



37 segundos

TRABAJO FINAL

Asignatura: Psicología del desarrollo y el aprendizaje III

Docente: Otero Belen Y Selica Miguel Ángel

Alumnas: Sosa Mariel

Instituto Monseñor Miguel Raspanti

Educación Especial 3ro DI

La adolescencia es concebida como la etapa de transición social entre la infancia y la adultez, es un periodo de vida que transitamos todos los humanos dentro del marco cultural y social en el cual nos desarrollamos. Lo que puede variar es el reconocimiento de la condición adulta en que se le da al individuo según la sociedad en la que esté inserto.

Sin embargo, la característica propia del proceso es una situación que obliga al individuo a reformular los conceptos que tiene acerca de sí mismo y que lo lleva a abandonar su imagen infantil. Es un proceso de cambios y desprendimientos. En este período adolescente hay una búsqueda de las semejanzas con los iguales. El joven busca parecerse a sus pares para poder identificarse como tal, esto como resultado le otorga seguridad.

La adolescencia está caracterizada por una serie de duelos que pasa el adolescente, expuestos por Aberastury; duelo por el cuerpo de niño, por la identidad infantil y por la relación con los padres de la infancia.

Ya dada esta introducción, ¿Nos cuestionamos qué pasa en relación a la adolescencia en las personas devenidas de la discapacidad?

Y para poder aproximarnos a una respuesta vamos a analizar la película “37 segundos”.

La película se centra en la vida de Yuma, una mujer de 23 años con discapacidad motora a causa de una parálisis cerebral. Trabaja como ilustradora para una reconocida artista de anime. Vive con su madre, quien tiene una mirada estrictamente sobreprotectora y no puede aceptar la pérdida de su condición infantil. Cuando Yuma está en su casa la madre está continuamente pendiente de su accionar, la baña incluso se bañan juntas, le saca la ropa, la cambia, elige la vestimenta, su corte de pelo, le corta la comida, le da permiso a los lugares donde puede concurrir sola.

Vislumbramos en el desarrollo de la película que ella puede hacer todas estas cosas por sí sola. En el desarrollo de la historia se presenta por parte de la hija salir de esta protección innecesaria, buscando su propia identidad e independencia.

Podemos reconocer un periodo de contradicciones, un periodo confuso y ambivalente para la protagonista, caracterizado por fricciones con el medio familiar y social. No solo encontrándose en un vaivén de emociones adolescente sino sumado a que es una adolescente con discapacidad donde se la piensa como una persona fuera de sus derechos o independencia, donde no existe el respeto a la intimidad y menos aún a la decisiones.

Vamos a poner en contexto partes del rodaje para articular con el material visto;

El contrato narcisista, que expresa Aulagnier, se aplica a las personas con discapacidad como una construcción de dependencia eterna. Sin justificación alguna, como si nacieran y hubiesen desechado todos sus derechos y reconocimiento.

Aclaremos este concepto, desde la llegada al mundo el niño se desarrolla en un primer espacio que es el familiar, en el que el sujeto se forma a partir de lo que se ofrece dentro de él pero también es importante tomar en cuenta lo que pasa afuera de este primer contexto, es decir la influencia social y cultural. El niño no puede rechazarlo sin rechazar a su vez la leyes del conjunto (contexto social).

La relación con el primer contexto, los padres, va a dejar una huella en relación con el contexto social. El discurso de la familia anticipa el lugar que va a ocupar el niño en el discurso social. El niño cuando crece necesita encontrar en el discurso social referencias que le permitan identificarse para proyectar un futuro fuera del soporte que conoce (la familia) para encontrarlo en el discurso social.

El contrato narcisista implica una violencia estructurante en su constitución.

Partiendo de esto reflexionamos ¿Cómo le pensaba la madre a la protagonista? ¿Y la sociedad? Para poder responder esta pregunta recordaremos cuando Yuma quiere hacer las cosas por sí sola y la madre le dice “Vos no podés vivir sin mí” “Vos sos vulnerable en la sociedad” automáticamente poniéndola en un lugar de desvalorización como persona. También podemos pensar que ella se aferró al discurso social que tenía con sus amigos, los que conoce en el hotel. Quienes no estigmatizan a la persona por contar con una discapacidad, al contrario, la valoran como una persona más de la sociedad.

Aulagnier hace referencia a que los sujetos necesitan certezas que le permitan apoyarse en un entorno social liberándose de la dependencia en general. Necesita de un grupo caracterizados por su mismo ideal para poder liberarse de la dependencia maternal en este caso lo vemos cómo Yuma busca refugio en su grupo de amigos.

Retomamos la teoría expuesta por Aberastury y Knobel, donde afirman que el adolescente muestra una multiplicidad de identificaciones contemporáneas y contradictorias presentándose como varios personajes, uno frente a la familia y otro frente al mundo exterior. Esto lo podemos notar en la película con la protagonista cuando sale a escondidas de su madre, su aspecto cambia indudablemente, elige qué ponerse, usa peluca, vinchas, se maquilla, sale a bares, se divierte. Esta combinación inestable en busca de una identidad.

Como bien nombramos en la introducción hay tres duelos que todo adolescente debe abordar pero al adolescente con discapacidad se le suma un cuarto; el duelo por la capacidad de la que carece, expresado por la licenciada Blanca Núñez.

En la medida que la identidad la encontramos en relación con otro, el adolescente con un déficit no se reconoce con otro a causa de sus diferencias.

El sujeto con discapacidad deberá hacer un proceso de aceptación, reconociendo sus potencialidades y posibilidades para poder asumir su identidad.

Asumir su propia identidad significa una tarea de discriminación en la que entienda su discapacidad como reconocimiento de un aspecto ya que tiene muchos otros aspectos sanos para desarrollar. Asumir la identidad conlleva aceptarse con la limitación impuesta por la realidad, pero sin sentirse por ello disminuido como persona, sino con los mismos derechos a una vida feliz y plena.

Núñez expone que muchos adolescentes quedan solo con sus emociones y sentimientos reprimidos al no contar con adultos comprensivos que los sostienen y acompañan en esta situación. Como claramente lo vemos en la película. Si bien en toda adolescencia hay altos y bajos se considera que el joven con discapacidad no los puede tener. Y mayormente se los justifica con explicaciones erróneas.

Yuma nunca tenía nada para contar o decir, siempre estaba "bien". Lo vemos en varias partes de la escena, como cuando comienza, que llega a su casa de trabajar y su madre le pregunta cómo fue su día. Reprimiendo sus propios sentimientos y pensamientos, guardándolos para sí sin poder expresarlos.

Los padres también se muestran temerosos, angustiados, culpables y desorientados por viejas ilusiones y perspectivas no cumplidas. Están desorientados por el crecimiento de su hijo y no saben como actuar, como si hubieran creado en su imaginario que esa persona nunca creciera y fuera un niño eterno. Los excesos de ofrecimientos por parte de los progenitores impide al hijo conquistar un lugar propio. En una parte de la película la madre encierra a Yuma como resultado de no saber cómo manejar la situación que había ocurrido. Así es que Yuma se escapa de su casa, sin decir rumbo ni explicaciones marcando su propio lugar como persona autónoma.

Los padres también viven los duelos de la adolescencia por sus hijos, necesitan hacer el duelo por el cuerpo del sujeto pequeño, por su identidad y relación de dependencia. Vemos a la madre de Yuma experimentando un mar de sentimientos cuando ella la contradice o se opone a sus decisiones. Es esperable que en este periodo conformado por la adolescencia los hijos juzguen a sus padres por problemas del adulto.

En la escena que Yuma culpa a la madre por no tener un padre presente podemos notar lo expuesto por Núñez, el adolescente aprende a mirar a su alrededor teniendo la capacidad de juzgar su presente o a las personas por sus problemas.

Una de las formas de esquivar la angustia de los padres, suele darse en la apuesta de la atemporalidad del hijo. Los padres suelen enfrentar la irrupción pubertal a través de mecanismos de defensa a los que se rehúsan a reconocer esta realidad que se impone desde lo real del cuerpo biológico.

Aunque debemos reconocer que es una tarea compleja la de los padres, en la que tienen que proteger, cuidar y habilitar la separación para el camino a la adultez.

La madre debe abandonar la imagen idealizada de su hija y aceptar este nuevo devenir, reconociendo los logros de su crecimiento, independencia y madurez de la misma.

Otro hito importante a destacar en el periodo adolescente es la sexualidad, el descubrimiento de ella.

La sexualidad y el cuerpo como cuerpo sexuado confluyen aspectos que hacen a la vida cotidiana de las personas, afirma Checa. La sexualidad se encuentra atravesada por aspectos referidos a la construcción de la identidad y la subjetividad, en la que ponen juego también a factores como la pertenencia de género, familiares, culturales, sociales, étnicos y psicológicos. La sexualidad es una construcción social moldeada por la cultura, el grupo etareo y el sexo.

En el campo de la sexualidad, los adolescentes y aún más los adolescentes con discapacidad enfrentan distintas limitaciones, por la estigmatización familiar y social sobre su ejercicio.

Hacemos una analogía pensando ¿qué pasa con la protagonista cuando quiere tener su primera relación sexual? Primero que nada no se la tiene en cuenta, vemos cuando Yuma pasa por las calles y se encuentran un hombre ofreciendo encuentros a todas las personas que pasaban, pero a ella no. ¿Qué pasa cuando la madre encuentra revistas pornos y el consolador? Automáticamente es juzgada simplemente perdiendo su derecho sexual.

Soler habla de la iniciación sexual marcado un antes y un después en la subjetividad del adolescente. Es un acontecimiento donde con el otro se escribe el cuerpo genital y se escribe la alteridad del otro, es decir sus diferencias corporales, de género, etc. El otro se inscribe como sujeto de deseo a su vez.

Pero esto no ocurre fácilmente, ni en un solo encuentro, sino que requiere una búsqueda, donde el pasaje con el otro dejen de ser relaciones de objeto y devengan del vínculo. Dentro de la lógica del proceso no se registra al otro en su alteridad, sino que se piensa al otro como objeto de goce para que el cuerpo del otro pueda ocupar la complementariedad de la zona genital.

Podemos afirmar esto cuando Yuma decide tener su primera vez con un extraño, ambos piensan al sujeto como objeto para ocupar la zona genital o tener sus primeros acercamientos. Quedando de lado o obstaculizando el vínculo y la alteridad personal de cada uno.

Cómo venimos afirmando el adolescente se identifica con un otro y en la actualidad no podemos dejar de pensar no solo en un encuentro físico sino también virtual que desarrollan los nuevos jóvenes en su proceso de individualización.

Tomando las palabras de Vázquez y Moujan, la sociedad actual se caracteriza por los nuevos escenarios sociales como lo son las nuevas tecnologías que abarcan el mercado del consumo. Las redes sociales devenidas de las nuevas tecnologías conforman una nueva mirada y la mirada desde siempre formó un componente importante en la subjetividad de las personas.

Las redes sociales transmiten modas juveniles es común, se pueden abarcar nuestro grupo de amistad conociendo personas por internet, los espacios y tiempos son tomados de otra forma; el espacio comienza a hacer tomado desde otros lugares sin necesidad de un reencuentro, solo por estar en línea estamos en contacto con esa otra persona. Y el tiempo se encuentra caracterizado por la velocidad y la inmediatez, a toda hora se puede acceder a información o mantener una conversación.

Estar dentro de la red implica el concepto de permanencia, cuando un joven no está conectado a las redes sociales, está fuera de lo que está pasando en el universo de los jóvenes, por ende no pertenece a ese lugar. Los adolescentes de hoy son llamados nativos digitales, nacieron con dispositivos tecnológicos al alcance de su mano. Una nueva forma de vincularse, el mercado actual introduce nuevos modos de existencia.

Bien, retomamos la película. Yumi no contaba con redes sociales y menos aún seguidores. Si no sos consumidor de este nuevo mercado quedas fuera del mercado y aún más de las tendencias adolescentes.

Ella trabajaba con una artista reconocida en las redes sociales pero ella no la concebía como referente importante en su vida.

La tecnología le permitió conocer personas con las cuales pudieron arreglar un espacio para verse.

También podemos ver un anclaje en la discapacidad romanizada, usando conceptos que aprendimos en otra materia, caracterizado por paradigmas antiguos y tradicionales.

Lo observamos cuando el jefe de las historietas anime le dice a la compañera de trabajo de Yuma que si la muestra (a Yuma) su popularidad subirá.

Este pensamiento es originario de paradigmas tradicionales, romantizando la discapacidad y adquiriendo a la persona que se relaciona con ella como "buena" "salvadora".

Podemos considerar desde la mirada de Griffa Moreno y las fases de la adolescencia, que la protagonista al final de la película se encontraba en una *alta adolescencia*, donde prevalecían los sentimientos de seguridad y afirmación positiva de sí misma. Ella puede darse cuenta de sus posibilidades y limitaciones, surge una conciencia de responsabilidad en relación con su futuro. Se vislumbra un doble movimiento; hacia un mundo exterior que la adolescente afianzar amistades y un movimiento hacia su interioridad que le permite llevar a cabo sus ideales.

Luego de realizar este recorrido, afirmamos que la adolescencia es una etapa trascendental en la vida de todas las personas, se comienza a definir lo que será la personalidad adulta de los individuos, su propia subjetividad. Atravesando cambios corporales, duelos propios relacionados a su cuerpo, duelos por los padres de la infancia, acercamiento y posibilidad de llevar a cabo una relación amorosa y sexual, miedos, frustraciones, inhibiciones

Los adolescentes y adultos con discapacidad siguen siendo marginados de muchos derechos. Estigmatizados por el simple hecho de portar una limitación.

En comparación con sus pares sin discapacidad, tienen más probabilidades de experimentar las consecuencias de la inequidad social, económica, y cultural.

Los niños, niñas, adolescentes y adultos con discapacidad deben disfrutar sus derechos sin discriminación de ningún tipo. Es importante considerarlos como personas que devienen de sus propios derechos como todos nosotros.

Cómo futuros profesionales debemos instaurar espacios de conocimiento con las familias y para ellos mismos. Incluso para la sociedad que nos rodea, fomentando una plena inclusión es el mundo en el que estamos inmersos que ellos también son parte.

Bibliografía

- Adolescencia normal - Abesrury y Knobel
- Duelos - Grifa Moreno
- Fases de la adolescencia - Grifa Moreno
- La construcción de identidad en tiempos de inmediatez - Vazquez y Moujan
- Adolescencia y discapacidad - Nuñez
- El otro por venir - Mariana Soler
- Contrato narcisista e identidad social - P. Aulagnier - R. Kaës